



LA MIDDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.—Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 " extraordinarios. "	5	Provincias: ".....	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 19

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 25 de Julio de 1898. ¡ Precio: 15 céntimos.

UNA OPINIÓN SOBRE LA SUERTE DE RECIBIR

No es mi ánimo meterme á dogmatizar por mi cuenta, ni menos sacar á relucir textos ajenos en que el parecer de otros, traído más ó menos por los cabellos, venga á corroborar lo que yo pienso y siento.

Sólo quisiera contribuir, en la medida en que mis fuerzas lo consientan, á resucitar una suerte que, teniéndola como la tienen muchos, y yo con ellos, por la primera del toreo, va cayendo en un lamentable desuso.

Para lograr tal fin, claro es que no voy á vestirme el traje de luces con objeto de practicar en el ruedo lo que toreros de mucho saber y arrojo apenas intentan de vez en cuando, ni siquiera me ocurre la idea de abrir cátedra en que teóricamente explique cómo debe tantearse el toro que ha de ser recidido, la colocación que para ello necesite tomar el espada, y los movimientos simultáneos de las dos manos de éste, en el momento de hundir el acero en el morrillo de la fiera, teniendo cuidado, por supuesto, de no salirse del terreno desde que se hizo el cite.

En esto de los toros creo que el teorizar sirve de mucho menos que el practicar por sí lo que antes se vio hacer con más ó menos perfección á otros.

Por eso, y vaya como ejemplo, Montes, que sacó tan aventajado discípulo del Chiclanero, haciéndole toroar mucho á su lado, no creo que con su *Tauromaquia*, tratado el más claro y preciso que se ha escrito, haya conseguido de nadie hacer ni siquiera un mediano lidiador de toros.

Fundado en esto, y en el vehemente deseo que repito tener de que tan hermosa suerte como la de recibir no se pierda, voy á dar un consejo, no precisamente á los noveles estoqueadores, sino á aquellos buenos aficionados que, como yo, no cesan de deplorar que hoy todos los toros se maten por un camino.

¿En qué consiste el consejo? En una cosa muy sencilla.

Tengan ustedes, tengamos todos la misma benignidad que para calificar las otras suertes se tiene, con esta á que me refiero, y no faltará quien empezando por recibir mal, porque nadie nace enseñado, acabe por recibir de una manera más ó menos absolutamente perfecta.

Pero ¿qué es lo que sucede hoy? Un mozo de buenos deseos y mayores arrestos, da al bicho que le cayó en suerte unos pases de pecho, tira la muleta, ade anta el pico de ésta y el pie al mismo tiempo, y esperando á la fiera esconde el estoque en la cerviz, y apenas habrá una docena de personas en la plaza que no protesten si hubo alguien que se atrevió á asegurar que la dada así fué una estocada recibiendo.

De á un tiempo la calificaron unos, sin ver que el matador se había adelantado un paso; aguantando la llamaron otros, sin fijarse en que el cite demuestra que el torero tuvo preconcebido propósito de esperar, y hasta capaces serían algunos de inventar nuevos nombres y flamantes denominaciones, antes de confesar que aquello fué una estocada recibiendo, mejor ó peor dada, porque en todo lo humano cabe lo bien y lo mal

hecho, sin que por ello pierdan su nombre las cosas.

Con sujeción á las reglas, para matar al volapié entre otras circunstancias, es preciso que el diestro cuadre en la misma cara del toro, hiera en el momento preciso de la reunión, y salga después de dada la estocada pegado á las mismas costillas del animal.

En muchas ocasiones, sin embargo, el matador cuarteja hasta el punto de atravesar, deja pasar por entero la cabeza antes de herir, ó sale por la cara después de hecho esto; y revisteros, aficionados y todos dicen, sin faltar á la verdad, que aquello fué un volapié.

¿Por qué no ha de hacerse lo mismo con las estocadas recibiendo?

Digase en buen hora que el diestro no logró otro lucimiento por faltarle calma, corazón ó inteligencia para consumir tal ó cual detalle, pero no se le niegue el aplauso que merece siempre quien intenta y realiza lo que poquitas veces, ó nunca, vió practicar á los que tuvo por maestros.

Créaseme; si el que tal hace, con no poco riesgo, ve que lejos de premiarse su buena intención se le niega hasta esta misma, tonto será en persistir en su camino, en que más sinsabores que recompensas ha de hallar.

Por el contrario, dándosele alientos, estímulsele, sin dejar por eso de advertirle las deficiencias que en su trabajo se observaron y los errores en que su inexperiencia cayó, y acabaremos por ver que la suerte de recibir es tan factible como toda otra, y de más mérito y resultado que ninguna.

Es decir, que para que no acabe por borrarse lo que principalmente inmortalizó los nombres de Romero, Montes, el Chiclanero y Manuel Domínguez, no hay más que acostumbrarse á una cosa: á que recibir se puede peor ó mejor, pero que todo el que cita y espera practica la preciosa y más arriesgada de las suertes del toreo.

ANGEL R. CHAVES.

¿PAÍS CONQUISTADO?

VERDADERAMENTE que hay motivo para sumirse en un mar de confusiones. Estamos como el reo en capilla, esperando el momento de desaparecer del mundo de los vivos, ansiando la tranquilidad eterna, ó abrigando la esperanza del indulto para continuar una vida de penalidades y desengaños, pero deseada y anhelada con todas sus contrariedades. Vamos, que no sabemos á qué carta quedarnos.

En realidad es difícil prever si continuaremos siendo *cabeza de familia*, ó si por el contrario, en uno de los próximos padrones que extienda la humanidad, figuraremos como vieniendo en compañía y dependiendo de la persona más acomodada á cuyo nombre se extienda el recibo del cuarto.

Puede suceder ¡no hay nada imposible!, que después de mondar algunas ramas del árbol nacional español, quieran cargar también con el tronco, ya puestos á hacer leña.

No sería el primer caso en la historia, pues ya desde niños nos hacen aprender en la escuela aquello de

*vióse á estos invasores
fingirse amigos para ser señores,*

refiriéndose á una irrupción parecida á la que actualmente

nos amenaza, y de la que quizás pudiéramos repetir, andando el tiempo, lo mismo que de la de los infieles:

«Vinieron los sarracenos
y nos molieron á palos,
que Dios protege á los malos
cuando son más que los buenos».

Quedamos, pues, en que, aunque la cosa parece un poco difícil, pudiera darse el caso de que llegáramos á ser un país conquistado por los *yankis*, empresa que acometerían con muchísimas mayores ventajas y probabilidades de éxito, si mandasen por delante esos escuadrones de *amazonas* con que cuentan, puesto que á esa parte de ejército no hemos podido nosotros resistir nunca, y nos dejaríamos lidiar ó ase-diar por él, y nos rendiríamos como borregos.

Repito que no puede predecirse si estamos en el momento crítico de que se vuelva la tortilla y pasemos de país conquistador á ser país conquistado, ya que los acontecimientos se nos ponen en contra,

y triunfen tal vez los malos
porque son más que los buenos,

aparte modestia y demás circunstancias.

Pero no es á la conquista por las armas, por esos cientos de miles de *úos* tan grandes, y por la poderosa artillería de esos barcos de nombres tan enrevesados á la que yo me refiero; hay otra conquista que no mete ruido, sorda, suave y diplomática, que se nos está llevando lo más genuino de nuestro modo de ser, y de la que no sólo no podemos quejarnos, sino que todavía tenemos que darles las gracias encima.

Y tenemos á los conquistadores pared por medio.

Seguramente que el genial mulato, Alejandro Dumas, no pudo pensar nunca, al escribir aquella frase de que *el África empezaba en los Pirineos*, que sus mismos compatriotas le darían, algunos años más tarde, un *feo* mayúsculo, borrándola con sus actos. Y sin embargo, así ha sucedido; porque los franceses se han asimilado la parte de nuestras costumbres que más inspirara el famoso desatino del célebre novelista.

Sí, señores: los franceses meridionales han ido tirando con tanto ahínco de nuestra fiesta nacional, de nuestra fiesta de toros, que de seguir con el entusiasmo creciente con que la fomentan, dentro de poco se habrán quedado con la mejor parte de ella.

Y no hay que decir que el elemento puritano no haya luchado contra esa invasión con todas sus fuerzas. En las Cámaras se han levantado voces enérgicas contra un espectáculo al que de salvaje para bajo, se le ha calificado de todas maneras; en la prensa se han esgrimido valientemente brillantes plumas en defensa de la civilización, vulnerada por tan brutal entretenimiento, y hasta la legislación ha puesto trabas á su desarrollo. Todo inútil, sin embargo; esa región importantísima, conocida por el Mediodía, se ha encariñado con la idea; la ha defendido con tesón, y los representantes del Congreso y del Senado han enmudecido, encogiéndose de hombros; los periodistas han buscado sus elucubraciones en otros asuntos menos refractarios á sus propósitos, y los mismos encargados de hacer cumplir las leyes han hecho la vista gorda, como decimos por acá, para evitar mayores males.

La cosa empezó así como por vía de juego ó de curiosidad, con una parodia de la fiesta española; pero los meridionales debieron comprender que había allí algo más, y al convenirse de que efectivamente lo que presenciaban en su casa era muy diferente de lo que vieran en la del vecino, no se conformaron y redoblaron su empeño, el que han conseguido, como se logra todo lo que se persigue con constancia y tenacidad.

No se han derogado las disposiciones legales que consideraran ilícito nuestro espectáculo en el Mediodía de Francia;

LA LIDIA



pero desde el momento en que sociedades y corporaciones respetables le patrocinan, una prensa inteligente é ilustrada le defiende, y las autoridades locales le toleran y le desean, ha habido necesidad de apelar á un subterfugio graciosísimo que deja á salvo la formalidad de un pueblo bien administrado, y las aficiones y tendencias de una parte de ese pueblo, tan digna de consideración y de respeto como el resto del mismo.

La ley Grammont se cumple, y el espectáculo por ella condenado se realiza. ¿Cómo se armonizan ambos extremos? Pues sencillamente, considerando la infracción de la ley como simple falta, y castigándola con una multa de tan escasa cuantía, que parecería ridícula si no fuese un bien estudiado pretexto para salvar los intereses de todos, y evitar otro género de conflictos que pudieran originarse.

Tan corriente es ya el asunto, y de tal manera se ha simplificado y facilitado, que según referencias de un testigo presencial, antes de dar comienzo la corrida está resuelto. Apenas llega un diestro á una población para torear, de las primeras visitas que recibe, es seguramente la del *maire* ó alcalde ó del delegado de la prefectura correspondiente; tómaselo la filiación, levántase acta de la infracción que se comete dando muerte á los toros (*mise á mort*), se consigna el pago de la multa impuesta, que por regla general ni satisface el diestro ni el empresario, y queda terminado el incidente.

Y decimos que queda terminado en este punto, porque la corrida se celebra luego sin novedad; al expediente ó atestado no se le da salida para la prefectura hasta terminada la fiesta, y la cuadrilla abandona la localidad sin que se ia cause la más pequeña molestia. Dígase si de manera tan sencilla como ingeniosa no queda á la vez cumplido el precepto legal, y satisfecha la afición del vecindario.

No es de extrañar, por tanto, que resuelto el problema en tales términos, la tauromaquia haya dado un avance de un año á otro, del pasado á éste, verdaderamente extraordinario. Marsella, Burdeos, Nimes, Montpellier, Tolosa, Perpignan, Beziers, Bayona, Narbona, Cete, y muchas otras poblaciones de menor importancia, cuentan con su plaza de toros, y en ellas se verifican corridas de muerte á la española.

La explotación de un circo taurino constituye un negocio formal, á cargo de sociedades y personalidades de responsabilidad, y las transacciones y negociaciones que por consecuencia de las corridas de toros se acometen, son de verdadera importancia interna é internacional con España.

Porque allí ya no se satisfacen ni encuentran suficiente la bravura escasa de sus vacadas de la Camargue; éstas han quedado circunscriptas á las corridas landesas, menores en número cada día y á las que aquí llamamos de vaquillas, y para las españolas reclaman y exigen razas españolas de las más conocidas y de las más nombradas.

Como consecuencia lógica de esto, prevalece el mismo propósito en la elección de cuadrillas; y no hay más que leer la prensa de allá y la de acá, para convencerse de la envidiable y provechosa *tournee* que vienen realizando Guerrita, Mazzantini, Reverte, Bombita, Minuto, Fuentes, Lagartijillo y otros de menos categoría, recorriendo todas aquellas plazas del Mediodía, y hallando en ello conveniente compensación á la desastrosa temporada que llevamos en la Península.

Pero ¡ay! que todas esas buenas combinaciones de toros y de toreros que discurren por las plazas de Francia, redundan en nuestro perjuicio; porque, claro está, que encontrando en ellas, como indudablemente encuentran los diestros más ventajas que en las de aquí, aficionaránse muy luego á pasar la frontera, y con la facilidad de ganado, cuadrillas y demás accesorios, amén de la variedad en los carteles, los meridionales franceses irán ganando lo que nosotros vamos perdiendo.

No es que nos pese; ya que tantas veces nos ridiculizan, alegrémonos de que una siquiera nos copien; pero véase con cuánta razón indicamos antes que continuando las cosas en esta forma, los franceses se quedarán con la parte mejor y más principal de la más nacional y genuina de nuestras costumbres.

Y aunque nos la conquisten de tan agradable y simpática manera, y nosotros se la cedamos galantemente y con la sonrisa en los labios, ¿dejaremos al fin y al cabo de ser un país conquistado?

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

NUESTRO DIBUJO

LOS CABALLEROS EN PLAZA

D. ANTONIO FERNÁNDEZ DE HEREDIA Y D. RAFAEL RODIL.

UNA de las suertes del toreo más antiguas y vistosas, y la que estaba más en boga cuando las fiestas taurinas eran, por decirlo así, del patrimonio de la nobleza, fué la de clavar rejonés á los toros desde el caballo.

Preparado el jinete, parte en la rectitud del toro, enfilado con el pitón derecho, llevando el rejón cogido por la parte superior, la punta hacia abajo y levantado el codo. En tal disposición, y al acometer la res, el espada encargado de la defensa del caballero, tiende la muleta, embebe á la res para que aquél, en el preciso momento de la humillación, clave con firmeza el rejón en el cerviguillo de la res, quiebre el palo y salga á galope, pasando lo más cerca posible del cornúpeto.

Esta manera de rejonear, que fué la primitiva, llámase de frente.

Otra manera hay de quebrar rejoncillos mucho más difícil, en la que el jinete no tiene más auxilio que su destreza en cabalgar y su conocimiento, no sólo de las condiciones de los toros, sino de las diferentes suertes del toreo que deben ejecutarse con ellos.

Para rejonear de este modo, marcha sólo el caballero hacia los medios ó tercios de la plaza en busca de su adversario, y cuarteando el caballo en un terreno conveniente, según las facultades del toro, hasta llegar al centro de la suerte, en cuyo punto, y al humillar la res para hacerse con el bulto, clava y quiebra el rejoncillo, saliendo después con la velocidad necesaria.

Cuando los toros están quedados y no acometen á los jinetes, puede rejoneárselos á la media vuelta, observándose para ello las mismas reglas que para banderillar en dicha forma.

No pocas cualidades debe tener el caballero que haya de rejonear para ejecutar con lucimiento la suerte.

Entre éstas figuran el valor, la serenidad, un perfecto conocimiento de la equitación, y las nociones precisas del arte de lidiar toros.

El valor, sin rayar en la temeridad, para conservar delante del toro la presencia de ánimo indispensable para ejecutar la suerte con precisión, sin ofuscaciones de ningún género.

La serenidad, para no alterarse una vez en el redondeo, tanto por los efectos del entusiasmo del público, como por las muestras de desagrado del mismo.

El dominio sobre el caballo para la mejor ejecución de la suerte; dominio que no se alcanza sin ser un buen jinete y tener un perfecto conocimiento de las reglas de la equitación.

Nociones del arte de lidiar toros para saber la manera de entrar, llegar y salir de la suerte, y conocimientos de las condiciones de las reses, para ejecutar las suertes que cada una requiere.

Condiciones que reúne nuestro distinguido compañero en la prensa y antiguo ganadero, D. Antonio Fernández de Heredia, y que las puso de relieve en unión del no menos inteligente D. Rafael Rodil en la corrida patriótica efectuada en Madrid el 12 de Mayo último, rejoneando un toro de don Faustino Udaeta y otro de D. Filiberto Mira, en medio de unánimes aplausos, á pesar de no montar caballos con las condiciones apetecibles para la suerte.

CARTERA TAURINA

De las corridas celebradas en Barcelona, Montpellier y Lisboa el 17 del actual, tenemos las siguientes noticias:

Barcelona. — La corrida se dió á beneficio de la Asociación de la Cruz Roja, que obtuvo en ella un excelente resultado, puesto que todas las localidades que tiene la plaza se vendieron, cotizándose algunas á buenos precios.

Presentaba el circo taurino un magnífico golpe de vista. Estaba profusamente adornado con escudos, banderas, gallardetes, colgaduras, guirnaldas de follaje, etc., destacándose los palcos presidencial, del capitán general, gobierno civil y algunos de sombra, por el buen gusto, entre todos los demás. El ruedo semejava un tapiz alegórico á Barcelona y la Cruz Roja, hecho con serrín de colores.

La sociedad taurómaca de Beziers, que asistía á la corrida, al presentarse á ocupar sus localidades desplegó la bandera tricolor, que fué saludada con atronadores aplausos y con los acordes de la Marsellesa que tocó la banda municipal.

La fiesta dió principio á las cuatro, ocupando la presidencia el Sr. Escuder.

Se lidiaron ocho toros: cuatro de Miura y cuatro de Adalid.

De los de Miura, cumplieron bien en el primer tercio sexto y tercero, tuvo voluntad el primero y resultó buey el octavo. No dejó de ofrecer dificultades en la muerte el segundo, y fué un ladrón el que cerró plaza en los dos últimos tercios. Estaban los cuatro bien presentados.

El ganado de Adalid llenó su cometido en todos los tercios, siendo los que mostraron más bravura cuarto y quinto, y el más endeble el séptimo.

Entre los ocho aguantaron 50 varas por 22 caídas y 14 caballos para el arrastre. El mejor de todos resultó el sexto.

Guerrita. — Se mostró á la altura de su reputación toda la tarde. En su primero empleó una faena magistral y lucidísima, como preámbulo de una estocada á volapié, de las que hacen época. En el quinto toreó con el trapo rojo con gran inteligencia, y demostrando en cada pase lo mucho que vale. Al herir rayó á gran altura, tanto en el pinchazo en hueso como en la estocada al volapié que empleó para matarle. En uno y otro toro oyó grandes y entusiastas ovaciones, las cuales se repitieron al final de cada uno de los tres pares de banderillas que colgó al quinto, que fueron los tres clase extra, como la preparación de cada uno de ellos. Con el capote lucidísimo.

El conjunto de su trabajo lo juzga un periódico local, diciendo que «probó una vez más que es el primer torero que tenemos.»

Bombita. — Toreó al segundo, que se defendía, desde cerca y parando los pies, y acabó con él de una corta entrando bien, dos pinchazos tropezando en hueso, y un descabello á la segunda. En el sexto, que acosaba y se defendía también, estuvo bueno y valiente con la muleta, y entró á matar con gran decisión, sin dar la suficiente salida á su adversario, causa por la que fué enganchado y volteado sin más consecuencias que la rotura de la taleguilla. El estoque estaba clavado en lo alto, é hizo el efecto apetecido. En quites muy activo y oportuno.

Algabeño. — Tuvo escasa fortuna en el tercero, tanto al pasar como al herir. Acabó con él de un volapié ido, una estocada corta, saliendo trompado, otra saliendo por la cara y una contraria, siendo enganchado á la salida sin consecuencias. En el séptimo pasó de muleta con valentía é inteligencia, y acabó con él de una trasera y un pinchazo, desviándose algo en aquélla al meter el brazo. En quites trabajador.

Villita. — Salió del paso en el cuarto con una estocada tendenciosa y otra aceptable, y acabó con el octavo, que fué el hueso de la corrida, de una estocada trasera y siete pinchazos, saliendo en algunos perseguido. En una colada al pasar de muleta, y después del primer pinchazo, fué derribado y pisoteado. En la brega llenó su puesto.

De la gente montada merecen mención, en algunos puyazos, Cigarrón, Molina y Postigo. Pusieron buenos pares Patatero, Pulga de Triana, Moyano, Perdigón y Tomás Recatero.

Bregando, Juan, Moyano y Antonio.

El público salió satisfecho.

El segundo toro de la corrida, en una caída, corneó al

picador Postigo, infiriéndole un puntazo en el vientre de pronóstico reservado, según dictamen facultativo.

Montpellier. — Los toros de Flores, que fueron endebles en el primer tercio, presentaron pocas dificultades en los restantes.

Minuto. — Con el capote y la muleta logró en ocasiones hacerse aplaudir: estuvo deficiente con el estoque. Los dos toros últimos fueron muertos por Gonzalito, que estuvo valiente.

Lisboa. — Resultaron buenos los toros de Falcao. Los caballeros clavaron excelentes rejonés, y Parrao se hizo aplaudir en banderillas y toreando de muleta. La gente cumplió.

Han sido escriturados para estoquear en Tarragona el día 3 del próximo Agosto, los espadas Guerrita, Minuto y Padilla.

Las corridas de feria en Murcia, se efectuarán los días 4, 5 y 7 de Septiembre. En las dos primeras se lidiarán toros de Ibarra y Benjumea por los espadas Reverte, Fuentes y Bombita, y en la última, cornúpetos de D. Félix Gómez, por los diestros Minuto, Fuentes y Bomba.

En Cartagena torearán los días 6 y 7 de Agosto los espadas Guerra y Lagartijillo, ganado de Saltillo y Muruve.

En la plaza del Escorial estoqueará el día 10 del mes próximo cuatro toros salmantinos, el espada Lagartijillo.

La segunda serie de *Timbres taurinos* que hace poco días ha puesto á la venta nuestro amigo y colaborador D. Leopoldo Vázquez, está obteniendo tan buen éxito como la primera, de la que ha tenido que hacer una segunda edición.

Se encuentra de venta en las principales librerías, y recomendamos su adquisición á los buenos aficionados.

En Dax se celebrarán dos corridas los días 28 y 29 de Agosto.

En la primera despacharán toros de Zalduendo, Minuto, Reverte y Algabeño, y en la segunda reses de Rafael Rodríguez, los espadas Guerrita, Minuto y Reverte.

Hoy se inaugurará la nueva plaza de Andújar, lidiándose cuatro toros de una ganadería andaluza, estoqueando Torerito los tres primeros, y el Melo el último. En dicha corrida asesorará á la presidencia Lagartijo.

En Vigo torearán los días 14 y 15 de Agosto los espadas Bombita y Quinito.

La sociedad taurina de Zafra ha suspendido la celebración de la corrida que tenía organizada para el próximo Agosto.

A pesar de las 60 corridas de toros que según un diario de gran circulación han sido suprimidas este año con motivo de las circunstancias, resulta de las ya efectuadas hasta el 17 del mes corriente en España, Francia y Portugal, que se han celebrado 14 corridas más que en 1897, 16 más que en 1896, y 19 más que en 1895, en igual intervalo de tiempo.

Las verificadas en el año actual hasta la fecha han sido 127: de ellas en España 89, en Francia 23, y en Portugal 15. Los toros estoqueados en dichas corridas han sido 634.

Los espadas que tomaron parte en ellas, especificando el número de corridas y toros que mataron, se detallan á continuación, colocados por el número de las en que trabajaron:

NOMBRE DE LOS ESPADAS	Corridas que torearon.	Toros que mataron.
Rafael Guerra (Guerrita).....	39	87
Emilio Torres (Bombita).....	32	66
Antonio Reverte.....	25	61
Antonio Fuentes.....	24	49
Enrique Vargas (Minuto).....	23	64
José García (Algabeño).....	15	35
Luis Mazzantini.....	13	29
Antonio Moreno (Lagartijillo).....	12	31
Antonio de Dios (Conejito).....	12	24
Joaquín Navarro (Quinito).....	10	27
Joaquín Hernández (Parrao).....	10	22
Nicanor Villa (Villita).....	8	21
Angel García Padilla.....	8	18
Cayetano Leal (Pepe-Hillo).....	6	14
José Rodríguez (Pepete).....	5	12
Antonio Guerrero (Guerrero).....	5	16
Leandro Sánchez (Cacheta).....	3	9
Francisco Bonal (Bonarillo).....	3	8
Miguel Báez (Litri).....	3	7
Francisco González (Faico).....	3	2
Antonio Escobar (Boto).....	2	3
Manuel Nieto (Gorete).....	2	4
Valentín Martín.....	1	1
Rafael Bejarano (Torerito).....	1	1

Como medios espadas ó sabresalientes han estoqueado los últimos toros en algunas corridas, el Mancheguito, Gordon, Carrillo, Gonzalito, Rolo, Laborda, Velasco, Corcito, Paco Fabrillo y Leonar.

Los ganaderos españoles que para las citadas corridas han vendido de 30 toros en adelante, fueron los Sres. Cámara, Veragua, Moreno Santamaría, Adalid, Martín y Peñalver.

Los espadas Mazzantini y Villita, á más de las referidas, torearán en México y Habana durante los meses de Enero y Febrero 13 y 8 corridas respectivamente.